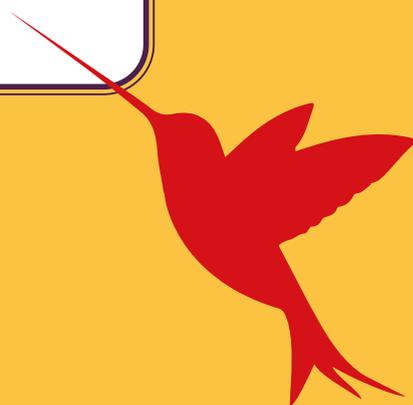
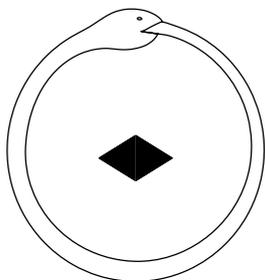


ESCOLA POR VIR  
[ESCUELA POR VIR]  
Thelma Vilas Boas



cuadernos  
SELVAGEM



ESCOLA POR VIR<sup>1</sup>  
[ESCUELA POR VIR]

Thelma Vilas Boas

Charla por Thelma Vilas Boas

en Selvagem presencial el día 14 de mayo de 2022,

*El beso del colibrí*, realizada en el MAM<sup>2</sup> – Rio de Janeiro.

Bueno, mi escuela aprisionó mucho mi oralidad, entonces tal vez se parezca a la escuela de muchos de ustedes. Antes que cualquier cosa, buenas tardes, buen día.

Pido la bendición de los mayores  
y permiso de los que vinieron antes.  
Pido también la bendición de los más jóvenes.  
Y hablo en nombre de los niños que entraron  
en la “Lanchonete” una única vez, muchas veces, algunos días,  
por aquellos que ya se fueron,  
por aquellos que llegarán,  
y que la gente ni sabe el nombre.  
Reyes y Reinas africanas  
desplazados a la fuerza  
y transportados en un transatlántico hasta aquí.  
Y es porque ellos me echaron una mano que hoy estoy aquí.  
Muchas gracias, gracias niños.

---

1. “ESCOLA POR VIR” es el nombre de una de las iniciativas de un gran programa socio-cultural, político e econômico llamado “Lanchonete-Lanchonete”, creado en la región portuaria “ Pequeña África” localizada en el centro de la ciudad de Rio de Janeiro y que contempla varias comunidades quilombolas. “Escola por vir” es un proyecto de “escuela libre” para niños, jóvenes y adultos que, realiza acciones educativas y artísticas desde 2016, promoviendo la justicia social y ambiental, la autonomía y cooperación entre sus gentes. Es un espacio para construir nuevos conocimientos, nuevas y más felices subjetividades.

2. MAM es la sigla para Museu de Arte Moderna – localizado en la ciudad de São Paulo.

En sus nombres, me gustaría compartir con ustedes lo que sé, y es poco, pero les pido permiso para contarles algunas historias que nos han ayudado a dar vida a una escuela atravesada por el racismo. Es porque ante el horror es necesario reflexionar sobre mi blanquitud y sobre la colonización. Necesito decir que es un honor enorme estar sentada al lado de Ailton Krenak, representando a Muniz Sodré y a Luiz Rufino, Cristine, Dofono y a todas las hermanas y hermanos. Bendiciones por favor. Agradezco mucho a Anna Dantes por la invitación. Y también a todas las especies compañeras que están aquí, interiorizadas en mí, encarnadas en mí, porque hoy aquí no estoy sola.

Hablar delante de tanta gente me crea un nudo en el estómago, por eso traje mis apuntes para no perderme con las palabras.

Os hablo desde mi experiencia con muchas otras vidas en un viaje que tuvo lugar en la Pequeña África, desde 2016, en el barrio de la Gamboa<sup>3</sup>, en el centro de Río de Janeiro, bautizada como [Lanchonete-Lanchonete](#)<sup>4</sup> y que desarrolla colectivamente un programa de escuela llamado “Escola por vir”. Una escuela a la que queremos que llegue y que nunca

dejar de llegar. Y aunque dentro de una jornada colectiva, yo reconozco desde mi lugar de mujer blanca, y que por ser blanca, independiente de mi clase social, ya tuve privilegios garantizados por 500 años de proceso político activo de deshumanización de los pueblos originarios y de las personas negras, que permitieron mi dislocamiento social y económico en la sociedad. La posición de la blanquitud es de ventaja, pues vivimos en una sociedad estructurada por el racismo.

También hablo como artista avergonzada con las limitaciones físicas y conceptuales en el campo del arte contemporáneo y su cobarde postura política ante el capital que accede. No es posible romper paradigmas si continuamos beneficiándonos de ellos. Cuando llegué a Gamboa, llegué como artista, pero dispuesta a aprender lo que aquel lugar podía ofrecerme, y fue lo que me cambió por completo, también a mi práctica.

---

3. Gamboa. Es el nombre de uno de los quilombos de la “Pequeña África”. Rio de Janeiro - Brasil.

4. “Lanchonete-Lanchonete” es una asociación educativa y cultural sin fines de lucro, creada para y en la “Pequeña África”, bairro Gamboa, centro de la ciudad de Rio de Janeiro. Es en el galpón de “Lanchonete-Lanchonete” que la “Escola por vir” y otros proyectos funcionan.

Hablo especialmente en defensa de la infancia de la Pequeña África<sup>5</sup>, fuertemente asediada por el capital también de las artes, que no asume para sí “la responsabilidad de crear nuevas configuraciones de poder, manteniendo un ciclo de sociedad que vive de la negación, con discursos gloriosos y románticos del pasado colonial, con acentos fuer-tísimos patriarcales y que extraen de las identidades sus subjetividades y las reducen a una existencia de objeto, representado por el dominante”<sup>6</sup>.

No cabe duda de que la historia es ideológica; contada de una manera y no de otra, para que aprendamos que ‘siempre fue así’. Pero desde que comprendí que había sido manipulada para aceptar la idea de una única historia, ‘aquella historia’ (‘muestra un pueblo como una cosa, solamente como una cosa, repetidamente, y ese pueblo será así’<sup>7</sup>), yo decidí preguntarme: ¿Qué es lo que no hemos aprendido para que el mundo esté de la forma que está? Y nosotros no aprendimos nuestra historia como realmente sucedió.

Así que, aquí viene la primera historia. Cuando dejé de lado los dispositivos clásicos de exposición de arte, recurrí a aquello que yo sabía narrar correctamente, con propiedad y donde podía sentirme completa: en la cocina. Y cada recuerdo de estar junto a las señoras de mi vida, cocinando, bordando y encendiendo el fuego mientras era posible ser y estar como niña, aunque fuese debajo de una mesa. A veces pienso que es como si hubiese atravesado el agujero de gusano y pudiese sentir una añoranza gigante del *Bing Bang*, que duerme en todos nuestros átomos y en todas nuestras moléculas el recuerdo nostálgico de la expansión y después de la contracción, de la polinización, de aquella inmensa fuerza cósmica queriendo estar alrededor de un calor, que se expande y después se reúne y se acerca. Creo que es por eso que nos sentimos tan atraídos con las hogueras y también con el poder de cocinar, que quiebra en pedazos lo que aún está entero. Alrededor de las cocinas vive nuestra primera escuela, con la mesa, la comensalidad como un lugar de distracción psicológica, especial para festejos, de las mesas de bares, de

---

5. *La Pequeña África* [Pequena África] es el hogar histórico de la comunidad afro-brasileña en la región Portuaria de Río de Janeiro

6. FANON, Frantz. *Escritos políticos*. São Paulo: Boitempo:Editorial, 2021.

7. ADICHIE, Chimamanda Ngozi. *O perigo de uma história única*. São Paulo: Companhia das Letras, 2019.

los botiquines, de la casa de los abuelos, donde uno se siente a gusto de hacer y decir aquello que piensa, sin miedo de arriesgar a decir, porque nadie realmente está dando mucha atención o valor o va a haber algún tipo de crítica. Es allí, donde el poder narrativo de contar historias, que uno sabe y sabe por completo, ocurre. Entonces llamar de ‘Lanchonete’ era anunciar que fuese un espacio que no invita a ningún conocimiento *a priori más que el existente*, y es tan conocido por todas las personas, una cocina-escuela, que respeta al cuerpo que tiene hambre y alimenta la emancipación y la libertad.

Bueno, volvamos a la historia. Una vez llevé zanahorias plantadas en una maceta a la “Lanchonete”. Y un niño, después de que le pregunté varias veces, queriendo sorprenderlo: “imaginen lo que hay debajo de esta planta!” Y soltaban cosas absurdas y no adivinaba que era una zanahoria, ni una patata y ni siquiera una cebolla. Golpee con el pie en el suelo y pregunté ¿Qué crees que hay debajo de esta tierra? Y Pedrito me respondió: “Un cementerio”. Ya está, es eso! En Gamboa yacen millones de cadáveres de niños y jóvenes negros, traficados a la fuerza desde África y que fueron lanzados a un enorme basurero, sin darles la posibilidad de ritualizar su paso. Por lo tanto, se trata de una deuda transgeneracional, porque el trauma se transmite de una generación a otra. Reconocer los errores del pasado y presente cometidos por la colonización y participar en la reparación, se hace a través de perspectivas políticas, sociales, religiosas, morales, antropológicas, jurídicas, pero la revolución empieza aquí [apunta al corazón], empieza dentro de mí, comienza en el interior de las personas. Toni Cade Bambara, una activista afroamericana dice “Es mejor tomarnos el tiempo para hacer que nuestros interiores sean revolucionarios, nuestras vidas revolucionarias, nuestras relaciones revolucionarias. La boca no gana la guerra”<sup>8</sup>. Así, muchas escuelas podrían hacerlo, y es así que la “Lanchonete” surgió, a partir de una decisión, de acción y con el tiempo se ha constituido con muchas personas, con una irradiación ecológica, política y humana en un territorio ancestral, aquí en la ciudad de Río de Janeiro, aquí en Brasil. Y ha sido percibida por una red de muchas especies compañeras, mi amado Ailton Krenak que tanto me enseña. Sí, muchas especies compañeras, espirituales, locales

---

8. CADE BAMBARA, Toni. *Seeds of revolution: a Collection of Axioms, Passages and Proverbs*. Bloomington: iUniverse, 2014.

y de otros lugares. Ella ha sido percibida por los seres encantados todo con el fin de desencadenar un nuevo ciclo holístico, de regeneración y contra-hegemónico en el mundo.

Hoy somos casi 40 aliades/colaboradores con más de 50 niños, sus familias y su comunidad. Entonces, cuento la segunda historia. La “Lanchonete” surgió de un espacio que era un garaje y se convirtió en el [Bar Dellas](#) que hoy en día es bastante conocido. Un inmueble ocupado por familias sin residencia, tienen a sus familias en la parte superior y el bar abajo, y en cierto momento decidí que la gente debería avanzar con esa tensión sobre nuestros propósitos. Y la gente se mudó al interior del Bar Dellas. Y durante la noche, en el *burrinho sem rabo*<sup>9</sup>, cargando las cosas que la “Lanchonete” tenía, porque la verdad es que la “Lanchonete” tenía niños, tenía vidas encarnadas, la gente tenía allí máquinas de escribir y algunas otras cosas. Llegué al Bar Dellas y Samuel, con 5 años, vino a avisarme rápidamente, que Edu no vendría más a la “Lanchonete”, porque ahora está ahí, en ese bar, ahora él irá para otra iglesia. Y yo dije: “Pero, Samuel, la “Lanchonete” no es una iglesia”. Entonces él dijo: “Es un tipo, ¿verdad?”. Pues sí. Samuel me decía que es eso lo que la gente hace, lo que la gente hacía, acoger, oír, escuchar, una escucha activa, percibiendo sus problemas y sus carencias, era lo que la iglesia hace. Más que el proyecto fundamentalista de 40 años está haciendo, plantando células, con la diferencia que ellos tienen un plan de poder, sabemos del grupo evangélico. Ahora, ¿y nosotros los artistas? Con nuestros talleres enfocados en proyectos personales, para atender bienales, galerías, museos, coleccionistas y etc. ¿Qué es lo que hacemos con nuestra escuela viva dentro de nosotros? Ya que, muchos de nosotros estuvimos en escuelas públicas, universidades públicas. Me gustaría también pensar sobre mi, que es lo que yo escuché mientras estuve en la universidad, que me orientaban para planes profesionales, pero nunca me dijeron “devuelva para lo público aquello que lo público te ofreció”. Entonces nosotros salimos de la universidad, hacemos nuestros ateliers, repartimos células de posibles escuelas alrededor del mundo y cerramos la puerta. El proyecto fundamentalista no hizo esto.

---

9. Carros que se utilizan para servicios de fletes, mudanzas, entregas y retiro de basura conocidos en Río de Janeiro como “burro o burro sin cola”

Por eso, es importante decir que la “Lanchonete” devuelve al mundo aquello que recibió. Es pública, gratuita, sin trinquete, donde los niños llegan y salen de acuerdo al tiempo que tienen, donde ellos encuentran un gran techo que garantiza sus derechos y habla sobre eso con ellas: sobre derechos constitucionales. ¡Eso es ser también una escuela viva en la ciudad! Tienen almuerzo, agua, ducha, afecto, respeto, juguetes de buena calidad, convivencia y muchas cosas que una infancia cansada por no habitar, por sufrir diariamente en carne propia la invisibilización proporcionada por el proyecto blanco del mundo. Allí aparece. Ella es, está, siente, existe y hablamos de sus derechos y creamos reivindicaciones públicas.

Entonces, yo vuelvo mañana para la “Lanchonete” y voy a decirle a Samuel que sabemos que no estamos solos. Es solo ver alrededor, encontrar personas como ustedes, y sabemos que estamos construyendo inteligencias y reuniendo tecnología social que deben ser aprovechadas por las políticas públicas.

Las formas y apariencias de la “Lanchonete” ponen en conexión seres que difieren en sus perspectivas y dominios ontológicos. Esto contribuye para que la comunidad, los vecinos, las redes institucionales de salud y educativas del territorio, validen en el mundo la pluriversidad de modos de ser, estar y aparecer en el mundo, promoviendo cambios para que los niños negros ocupen espacios de decisión y poder cuanto antes, neutralizando las maniobras del capital de exclusión de personas que no sean de piel blanca.

Somos un pluriverso de posibilidades en nosotros mismos. Así, la “Escola Por Vir” participa de la afirmación de mundos no-hegemónicos a la vez que, modifica su modo de ser y se abre para una nueva escuela. Nuestra pregunta todo el tiempo es: ¿qué escuela el mundo necesita? Pero cuando la gente dice ‘escuela’, sale la escuela que vive dentro de mí, dentro de usted, dentro de cada uno. ¿Pero qué escuela es esa? Yo vengo a buscar en este encuentro, la escuela que no tuve, y que reprodujo todo el concepto y la lógica colonial. Porque allá nosotros aprendimos y enseñamos a no ser racistas, y esa educación tiene que comenzar desde temprano, para que esa internalización oriente nuestros comportamientos y sea de hecho una escuela para todes, pero para todes vives.

Ahora que somos los adultos del *rolê*<sup>10</sup>, somos nosotros que cuidamos de los *erês*<sup>11</sup>, y la gente no reconoce esa responsabilidad. Como dice Ailton, si estamos en una nave, estamos gobernando esa nave, nosotros somos los pilotos. ¿Qué le decimos a esos *erês*?

La “Lanchonete” no se dió de forma vertical, ella es contextual, no es un extraño en el nido, y se hace con la comunidad y tampoco es un cuerpo efímero. Se acepta inestable, pues percibe y absorbe el mundo, filtra sus formas más preciosas para ser modificada por ellas y prolongar su estancia allí, en Gamboa, en la Pequeña África, sobre el océano de la inestabilidad que es la vida en un territorio empobrecido. Supera la falta de recursos financieros con la insistencia, la persistencia y reconoce el inmenso capital simbólico que ella es. Ella vé su mundo caer y resbalar, pero después se le insinúa de nuevo. Todos los días.

Es como si cambiáramos un neumático mientras el auto está en movimiento, pero en movimientos espirales y ascendentes de subjetividades sanándose potencializando afectando el tejido social, y así girando y circulando van mejorando las subjetividades, van mejorando el tejido, y así sucesivamente. Pero todo esto necesita ser en el tiempo de vida de un niño; un niño que tiene nombre, que la gente lo conoce, que ustedes lo conocen, que ustedes saben que existe. Entonces no es demasiado tarde, es la mejor hora. Es la hora perfecta para que todos se reconozcan como una escuela viva.

La Escola Por Vir fue brotando junto con los niños de la Pequeña África. Ellos salían de la escuela y me encontraban allí en la puerta, sentada con una pizarra diciendo “Ven, sientate, vamos a conversar sobre el mundo”, y ellos iban y me preguntaban qué era aquel lugar con una señora parada, esperando sin tener mucho que hacer. Pero era apenas sobre estar disponible para el otro. Y fueron ellos los que decidieron que allí sería la escuela para los niños. Después vinieron sus madres, hermanas, tías y abuelas. Ahora, llegó el momento de abrir para los hombres de la comunidad, pues la “Lanchonete” se abre a todo lo que está en el mundo circundante, en la vida de los niños de Gamboa.

10. *Rolê* es una palabra probablemente de origen francesa y usada por los brasileños en diferentes contextos como culinaria, ropas entre otros. Es una jerga que por lo general puede significar: dar una vuelta, paseo, fiesta, encuentro, puede significar un gran cambio o algún negocio.

11. La palabra *erê* proviene del yoruba, *erê*, que significa “jugar”. También es una jerga brasileña para decir muy jovencito, niños entre otros.

Encontrar a alguien o a algo se da también en su interior, y estos encuentros crean un movimiento-acción donde opciones son posibles, caminos negados son recorridos y la conciencia colonial se desarrolla. Y no da para no desarrollar. La “Lanchonete” afecta diferentes grupos sociales y convoca a la blanquitud para el debate, aunque la gente esté aprendiendo, pero no es posible pensar esta escuela sin eso.

Entonces viene la tercera historia. Un día, Raiane me preguntó “¿Thelma, eres rica?” y yo mirando e imaginando cuáles eran los códigos en mi cuerpo que anunciaban eso para ella y pregunté: “¿Por qué me dices eso, Raiane?, y ella dice: “Porque estás sana, porque nunca te enfermas”.

Objetivamente la “Escola Por Vir” confía en la plasticidad del arte para organizar junto a su comunidad, en la dimensión africana de su existencia, circunstancias para que la alfabetización del mundo, la atención a la salud mental, el reconocimiento de líderes locales, la comensalidad, y para que el diálogo se dé en una perspectiva afrocéntrica y pan-africanista, transitando por los valores, por las costumbres, creencias y por la forma de ser y estar en el mundo negro-africano, tenemos la cuestión ancestral como un recurso estético. Una vez, allá en la “Lanchonete”, la gente distribuyó 20 latas de spray de espuma para los niños, que aprovecharon el pasaje del VLT<sup>12</sup>, corrían y avanzaban con el brazo en alto y salían con rayitas de la espuma por la plaza y se iban. Muchos adultos vinieron a pedirme que cuidase a los niños, que aquello era un riesgo. Era muy difícil para la blanquitud entender que allí está el quilombo de la Pedra do Sal, aquellos niños corren libres, ellas están en sus casas. La ciudad, el quilombo, la Pequeña África es su casa. Y yo respondía: “Por favor, cuide usted también, los niños son nuestros, son de todos nosotros”. Y después de muchas veces que el VLT pasaba, y todo el mundo anunciando que una piernita iba a ser cortada, que un bracito iba a ser perdido y yo sabiendo cuanto aquellos niños están listos, me acerqué y les dije: “niños, mejor no continuamos. Incluso porque la policía, cuando pasa la policía por allí, reprenden violentamente a las niñas negras. Y uno de ellos me dijo: “Está bien, Thelma, si pasa la policía diré que es arte”.

---

12. Es un medio de transporte ferroviário colectivo que necesita energía eléctrica.

Es linda la historia, pero Cauã no lo entendió así, él está con nosotros desde hace años para percibir que su cuerpo negro, precario, podría ser también el cuerpo de un artista. Pero aún así es negro. Y teniendo la cuestión ancestral como un recurso estético, una vez que la ancestralidad es base de vivencia de las culturas negro-africanas de rescate de la tradición, en la vida cotidiana de la “Lanchonete” confiamos en la memoria de nuestros maestros más viejos, que están más cerca de tornarse ancestrales y de comprender los hechos del mundo visible e invisible, el Maestro Graúna, que da clase de capoeira, el Maestro Antônio, que nos enseña la historia del territorio, y que hacen sobrevivir otros discursos y otras verdades.

Para fortalecer nuestra manera de ser y aparecer, nosotros escogimos las armas de Jorge contra la desigualdad y la injusticia social, y las armas de Jorge son la autonomía, la emancipación, la salud física, mental y espiritual, la alfabetización, la creación de ingresos financieros, el acceso a la educación de calidad y a las universidades, y principalmente el derecho a decidir sobre sí y sobre su derecho a la vida.

Pensar sobre escuelas vivas con ustedes, aquí y desde donde yo existo y existimos en Brasil, es comprender que el anticolonialismo no puede ser reducido a una declaración, debe ser un anticolonialismo de lucha y no una repartición de nuestra consciencia. Porque como dice Robin Diangelo: “Mi consciencia adulta es antirracista, pero mi estructura es profundamente racista y negar eso solo sirve para proteger esa estructura”<sup>13</sup>.

No es posible ser verdaderamente humane si no lo siente en lo más profundo de sí, el drama innominable de un niño sin su derecho a la vida porque no es blanco, dejando que continúe triunfando el pacto narcisista entre la blanquitud<sup>14</sup>.

Gracias.

---

13. DIANGELO, Robyn. *Branquitude*: Racismo e Antirracismo. In: Cadernos Ibirapitanga: o branco na luta antirracista: limites e possibilidades, 2020.

14. BENTO, Cida. O pacto da branquitude. São Paulo: Companhia das Letras, 2022.

Fotógrafa y pedagoga con máster en Artes Visuales por la Escuela de Bellas Artes de Rio de Janeiro, Thelma hizo pós-graduación en Cine Documental por la FGV (Facultad Getulio Vargas) y, desde que se mudó a Rio de Janeiro en 2012, participa de espacios independientes como la Residencia Artística CAPACETE RJ con el proyecto LA BOCA\_2015 y el espacio SARACVRA (RJ) con la Lanchonete <>Lanchonete\_2017. Fue invitada por la Facultad de Artes de la UFF (Universidade Federal Fluminense) para dar clases durante 6 meses, donde propuso la disciplina *Práticas Artísticas para Além do Dispositivo Clássico de Exibição*. En 2019 participó de la residencia artística Casa do Povo: una institución del común, con la obra de DESLOCAR É PRECISO activando la interlocución entre la Casa do Povo, la Ocupação 9 de julho y ocupaciones adyacentes a la L<>L. Thelma y 6 niños más de la Pequeña África viajaron en autobús hasta São Paulo, se hospedaron en la Ocupação 9 de julho y vivenciaron juntas la experiencia de la residencia artística.

El trabajo de producción editorial de los cuadernos Selvagens se realiza en conjunto con la comunidad Selvagem. La coordinación editorial es de Mariana Rotili y la edición de Isabelle Passos. La coordinación del Grupo Español es Daniela Ruiz, quien también realiza la lectura final de los textos.

Más información en [selvagemciclo.com.br](http://selvagemciclo.com.br)

Todas las actividades y materiales de Selvagem se comparten de forma gratuita. Para aquellos que deseen retribuir, los invitamos a apoyar financieramente a Escolas Vivas, una red de 4 centros de formación para la transmisión de la cultura y el conocimiento indígena.

Obtenga más información aquí: [selvagemciclo.com.br/colabore](http://selvagemciclo.com.br/colabore)

## TRADUCCIÓN

**MARIA ALEJANDRA ROSALES VERA BARBOSA**

Antropóloga y fotógrafa venezolana radicada en Brasil desde mediados de los años 90. Estudia sobre saberes ancestrales y diversas culturas de la América Indígena. Actúa como docente, contribuyendo para la formación universitaria de indígenas de la región norte de Brasil y de la pan-amazónica. Cursó el Programa Formativo para Traductores Literarios ofrecido por el Centro de Estudios de Traducción Literaria de la Casa Guilherme de Almeida en São Paulo (2022). Participa de los Ciclos de Estudios para la Vida y es miembro de la Comunidad “Selvagem” desde el año de 2020, colaborando como voluntaria en las traducciones de los cuadernos al idioma español.

## REVISIÓN

**ESTHER LOPEZ AGUILAR**

En cocreación siempre con otros seres humanos, me muevo entre el diseño y la curación y la divulgación de contenido y prácticas que intervienen en la restauración de los espacios, tanto INTERNOS como EXTERNOS. Invito a Cuestionar cuáles son los valores actuales que afectan NUESTRA manera de VIVIR, que alterna nuestro pensamiento, incluso, moldean nuestro cuerpo.

**DANIELA RUIZ**

Desde 2020 es alumna de Ciclo Selvagem, comunidad que colabora activamente en los grupos de Comunicación y Elaboración de Textos, donde coordina el grupo de traducción al español. Nacida en la

primavera de 1979 en Brasil, se graduó en arquitectura y urbanismo, estudió permacultura y paisajismo biodinámico. Mantuvo su atelier durante 15 años en São Paulo. Actualmente se especializa en la planta del té y todo lo que la rodea. Es madre y vive en Barcelona.

Cuadernos SELVAGEM  
Publicación digital de la  
Dantes Editora  
Biosfera, 2023

